

El Secretariado Gitano busca rebajar los prejuicios con una exposición

La muestra se divide en doce áreas que recogen la historia y la vida actual del colectivo

E. RODRÍGUEZ VALLADOLID

Reconocer la cultura gitana y la afirmación de la ciudadanía plena. Es lo que pretende la nueva exposición organizada por la Fundación Secretariado Gitano de Valladolid y que, en esta ocasión, muestra el pasado y presente cultural de este colectivo como la mejor herramienta para eliminar estereotipos y prejuicios, proponiendo el encuentro entre gitanos y no gitanos con la intención de comprenderse y valorarse en su justa medida.

Su título ya es una auténtica declaración de intenciones: 'Cultura para compartir, gitanos hoy'. Se trata de un recorrido completo y sencillo a través de doce áreas temáticas que reflejan datos



Dos mujeres muestran a una niña la exposición. / HENAR SASTRE

históricos, como la llegada de los gitanos a la Península Ibérica en el siglo XV o las persecuciones y sufrimientos que les ha tocado vivir, y múltiples referencias a sus costumbres, desde el respeto que reciben los mayores hasta la forma de organizar celebraciones tradicionales.

Aunque la intención es reivindicar la imagen de los gitanos más allá de su cultura musical, del cante, la exposición también quiere

reivindicar el importante patrimonio que este colectivo ha puesto desde sus orígenes a disposición de la sociedad y no perder símbolos tan importantes el caló, su lengua.

La exposición permanecerá abierta hasta el 18 de febrero los días laborales de 18.00 a 21.00 y los festivos de 12.00 a 14.00 horas en la Obra Social de Caja Círculo de la calle Rastro. También hay visitas guiadas.

ROSARIO FERRERUELA MEDIADORA GITANA

«No quiero que me den nada ni que me lo quiten»

F. P. VALLADOLID

Dice uno de los dichos gitanos más conocidos que 'donde muere una ilusión siempre nace una esperanza' y en esa línea se mueve Rosario Ferreruela, mediadora de la Fundación Secretariado Gitano.

—¿Están dispuestos a cambiar sus costumbres?

—Cambiar costumbres es algo normal con la evolución de la sociedad. Nos tenemos que subir al bus y formar parte de ella. Pero una cosa es eso y otra muy diferente cambiar nuestros valores y tradiciones. Esos son los que nos identifican y hay que defenderlos.

—Una exposición de este tipo pretende remover conciencias.

—También, porque quienes vengamos van a poder desmitificar

ideas que tienen preconcebidas.

—¿Qué le piden a la sociedad? —Fundamentalmente respeto y que no cierren las puertas a entendernos. Por ser gitanos no nos tienen que dar nada, pero tampoco quitarnos, porque tenemos unas obligaciones y unos derechos.

—¿Y a veces no tienen la culpa los propios gitanos?

—Pues sí, esa es una de las cuestiones. Es el momento de abrirse a la sociedad y de involucrarse, hay que ponerse las pilas.

—¿La educación sigue siendo una asignatura pendiente?

—Sí, no cabe duda. Aquí hay que trabajar mucho desde las familias porque se ha conseguido un índice alto de escolarización, pero el absentismo es muy fuerte en Secundaria.

